Desperté con el sonido de mi despertador, ese molesto bip que sonaba todas las mañanas, el sol apenas acababa de salir entraba por la ventana y tocaba mi rostro, me levante de la cama era hora de desayunar algo totalmente normal y vacío, algo que estado haciendo desde hace años, pero algo se sentía diferente hoy, tenia un extraño antojo a helado, de repente el mundo no se veía tan gris, se notaba de colores, sonreía con el solo pensamiento de tomar un helado, chocolate, vainilla y fresa esos sabores pasaban por su mente y lo hacían sentir tan vivo, tan feliz, tan tan …
…
…
…
Las palabras se escapan, no sabes como describir lo bien que te sientes, los recuerdos vienen a tu mente, ves a tu padre tiene dos helados en su mano sabes bien que uno de esos helados es tuyo posiblemente el de chocolate, ese es tu sabor favorito, nunca conocí a mi padre murió unos días después de que nací, pero ahora esta aquí frente a ti, tienes el presentimiento de que esto es solo una alucinación pero se siente tan real, platicas con el, tiene cosas muy interesantes que contar, le conte sobre mi madre, el me cuenta sobre como como se conocieron, era una tarde que yo había salido tarde del trabajo, dice mi padre fui a ponerle gasolina a mi camión y entonces la vi tan hermosa, ahí estaba tu madre, fue amor a primera vista, que extraño, me dije a mi mismo, no recuerdo que papá haya tenido un camión, mamá dijo que tenia un auto pequeño, mi papá era abogado así que no tiene sentido que tenga un camión, ¿camión? Por que tenias un camión papá, le pregunte, para vender mis helados por supuesto, ¿helados?, no sabia que vendías helados, por supuesto que vendo helados dijo mi padre, creí que eras abogado, ese es solo uno de mis trabajos, pero lo que más me apasiona es vender helados, la parte que más me gusta es entregarlos a las personas y ver sus caras llenas de felicidad, pero hay un secreto que debo contarte hijo, un secreto que solo tu madre y yo sabemos, y es por lo que hoy estoy frente a ti, el camión de helados que conducía, no era un camión ordinario, era ¡mágico! ¿Mágico? ¿Cómo que mágico? Le pregunto, mi padre comienza a hablar, mi camión no necesitaba que yo pusiera helados en el, en la noche el se conducía solo e iba a buscar los helados por mi, cuando yo despertaba, el ya estaba listo para mi, listo para que yo fuera a entregar los helados, ese camión, durante mucho tiempo fue el único amigo que tuve, al menos hasta que conocí a tu madre, pero desgraciadamente después de que tu madre se embarazo, tuve que conseguir un empleo que pudiera mantener a los 3, así que me volví abogado en fin, eso era a lo que me iba a dedicar antes de encontrar al camión, de todas maneras me encantaba vender helados, así que durante las mañanas trabaja de abogado y durante las tardes y los fines de semana me iba con el camión, pero tu madre no estaba muy contenta con eso, dijo que casi no pasaba tiempo con ella, y me hizo elegir entre ella o el camión, obviamente la elegí a ella, así que poco a poco el camión se fue quedando abandonado, acumulando polvo, después de dos meses, el camión dejo de moverse, pero un día inesperadamente, me empezó a hablar, dijo mi nombre, baje a ver que pasaba, y allí estaba tan glorioso como en el día en el que lo encontré, abrió su puerta, me invito a dar un paseo, acepte, dimos algunas vueltas y repetimos esto por aproximadamente un mes, hasta que tu madre se dio cuenta, parece ser que no era tan silencioso como creí que era, ella pensó que la estaba engañando con otra mujer, así que cuando salí ella se

asomo por la ventana y vio que me fui con el camión de helados, le dije que el camión se sentía solo, pero ella no me escucho, dijo que tenia que deshacerme de el camión, rechace esa idea y le dijo que no podía hacerle eso a mi amigo, me enfade y fui a un hotel cercano, dormí muy angustiado esa noche,

Desperté con el sonido de mi despertador, ese molesto bip que sonaba todas las mañanas, el sol apenas acababa de salir entraba por la ventana y tocaba mi rostro, me levante de la cama era hora de desayunar algo totalmente normal y vacío, algo que estado haciendo desde hace años, pero algo se sentía diferente hoy, tenia un extraño antojo a helado, de repente el mundo no se veía tan gris, se notaba de colores, sonreía con el solo pensamiento de tomar un helado, chocolate, vainilla y fresa esos sabores pasaban por su mente y lo hacían sentir tan vivo, tan feliz, tan tan …

…

…

…

Las palabras se escapan, no sabes como describir lo bien que te sientes, los recuerdos vienen a tu mente, ves a tu padre tiene dos helados en su mano sabes bien que uno de esos helados es tuyo posiblemente el de chocolate, ese es tu sabor favorito, nunca conocí a mi padre murió unos días después de que nací, pero ahora esta aquí frente a ti, tienes el presentimiento de que esto es solo una alucinación pero se siente tan real, platicas con el, tiene cosas muy interesantes que contar, le conte sobre mi madre, el me cuenta sobre como como se conocieron, era una tarde que yo había salido tarde del trabajo, dice mi padre fui a ponerle gasolina a mi camión y entonces la vi tan hermosa, ahí estaba tu madre, fue amor a primera vista, que extraño, me dije a mi mismo, no recuerdo que papá haya tenido un camión, mamá dijo que tenia un auto pequeño, mi papá era abogado así que no tiene sentido que tenga un camión, ¿camión? Por que tenias un camión papá, le pregunte, para vender mis helados por supuesto, ¿helados?, no sabia que vendías helados, por supuesto que vendo helados dijo mi padre, creí que eras abogado, ese es solo uno de mis trabajos, pero lo que más me apasiona es vender helados, la parte que más me gusta es entregarlos a las personas y ver sus caras llenas de felicidad, pero hay un secreto que debo contarte hijo, un secreto que solo tu madre y yo sabemos, y es por lo que hoy estoy frente a ti, el camión de helados que conducía, no era un camión ordinario, era ¡mágico! ¿Mágico? ¿Cómo que mágico? Le pregunto, mi padre comienza a hablar, mi camión no necesitaba que yo pusiera helados en el, en la noche el se conducía solo e iba a buscar los helados por mi, cuando yo despertaba, el ya estaba listo para mi, listo para que yo fuera a entregar los helados, ese camión, durante mucho tiempo fue el único amigo que tuve, al menos hasta que conocí a tu madre, pero desgraciadamente después de que tu madre se embarazo, tuve que conseguir un empleo que pudiera mantener a los 3, así que me volví abogado en fin, eso era a lo que me iba a dedicar antes de encontrar al camión, de todas maneras me encantaba vender helados, así que durante las mañanas trabaja de abogado y durante las tardes y los fines de semana me iba con el camión, pero tu madre no estaba muy contenta con eso, dijo que casi no pasaba tiempo con ella, y me hizo elegir entre ella o el camión, obviamente la elegí a ella, así que poco a poco el camión se fue quedando abandonado, acumulando polvo, después de dos meses, el camión dejo de moverse, pero un día inesperadamente, me empezó a hablar, dijo mi nombre, baje a ver que

pasaba, y allí estaba tan glorioso como en el día en el que lo encontré, abrió su puerta, me invito a dar un paseo, acepte, dimos algunas vueltas y repetimos esto por aproximadamente un mes, hasta que tu madre se dio cuenta, parece ser que no era tan silencioso como creí que era, ella pensó que la estaba engañando con otra mujer, así que cuando salí ella se asomo por la ventana y vio que me fui con el camión de helados, le dije que el camión se sentía solo, pero ella no me escucho, dijo que tenia que deshacerme de el camión, rechace esa idea y le dijo que no podía hacerle eso a mi amigo, me enfade y fui a un hotel cercano, dormí muy angustiado esa noche,